

pleados:—Considerando que además los de Guerra y Marina así en servicio activo como retirados sufren un descuento proporcional á los haberes que en dicho concepto disfrutaban: Las Secciones reunidas de Estado y Marina, Guerra y Gobernacion, sin perjuicio de ocuparse detenidamente del encargo que por Real orden de 21 de Marzo último les está encomendado de presentar un proyecto de Ley para el arreglo del servicio de bagajes, opinan que desde luego puede servirse el Consejo consultar á S. M. que los aforados de Guerra y Marina, comprendidos en los citados artículos 6º, tratado 8º, título 1º de las Ordenanzas militares, y título 5º de la Ordenanza de matrículas, que no disfruten de otra renta que el sueldo ó haber de su retiro, se consideren exentos con su casa habitacion y caballo de los servicios de bagajes y alojamientos; pero que con arreglo á la Real orden de 28 de Abril de 1817, los individuos de dichas clases que además sean labradores ó granjeos, vecinos con casa abierta y con goce de todos los aprovechamientos comunes, contribuyen bajo este concepto al servicio de alojamientos y bagajes, conservando la exencion dicha de la casa, habitacion y caballo.—Y conforme S. M. (Q. D. G.) con el dictámen del Consejo ha tenido á bien mandar le traslade á U. S. como lo ejecuto de Real orden para que en lo sucesivo sirva de regla jeneral, respecto al modo de aplicar la exencion de alojamientos y bagajes á los dichos aforados y que se recomiende á U. S. el puntual cumplimiento de esta resolucio, y que con el propio objeto ha sido ya comunicada por los Ministerios de la Guerra y de Marina á las autoridades de su dependencia.—Lo que de Real orden comunicada por el señor Ministro de la Guerra, traslado á V. E. para su conocimiento y fines indicados.”

Y de orden de S. E. se inserta en este periódico para noticia del público.—Puerto-Rico 24 de Julio de 1848.—José Estévan, Secretario.

## ESPAÑA.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### Reales decretos.

Vengo en mandar que el subsecretario del ministerio de Hacienda Don Manuel de Sierra y Moya pase á la ciudad de Londres con el objeto de desempeñar una importante comision del servicio que he tenido á bien confiar á su acreditado celo por los intereses públicos.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1848.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel Bertran de Lis.

Vengo en mandar que el director jeneral de fincas del Estado D. Felipe Canga Argüelles sustituya en el cargo de subsecretario del ministerio de Hacienda á D. Manuel de Sierra durante el tiempo que este desempeñe la comision que he tenido á bien conferirle por mi Real decreto de esta fecha.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1848.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel Bertran de Lis.

Atendiendo á los méritos y circunstancias de D. Fernando Alvarez de Sotomayor, director jeneral del Tesoro, he tenido á bien nombrarle director jeneral de la Deuda del Estado.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1848.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel Bertran de Lis.

He tenido á bien mandar que D. Pablo de Cifuentes se encargue en comision de la direccion jeneral del Tesoro público que resulta vacante.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1848.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel Bertran de Lis.

En atencion á las recomendables circunstancias que concurren en Don Ramon Santillan, Ministro que ha sido de Hacienda y Senador del reino, he tenido á bien nombrarle, de acuerdo con lo propuesto por el Consejo de Ministros, presidente de la junta directiva de la deuda del Estado.

Dado en Palacio á 25 de Mayo de 1848.—Rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Manuel Bertran de Lis.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

SEÑORA: Cuando en 22 del actual tuve el honor de dar cuenta á V. M. de que la sedicion militar que tuvo lugar en Sevilla el dia 13 habia sido vencida, y los sediciosos arrojados del suelo español, fue mi primer cuidado proponer á V. M. las recompensas que pudiera dispensar á los leales, porque esto era lo que mas deseaba el jeneroso corazon de V. M. Hoy, Señora, mi deber es menos grato, porque, además del castigo que las leyes impongan á los culpados, es preciso adoptar medidas gubernativas que se dirijan á confirmar y fortalecer al ejército español en sus principios de disciplina y lealtad acrisolada.

Siento pues tener que esponer á V. M. que toda la fuerza disponible que tenia en Sevilla el rejimiento del Infante, 4º de caballería, que era la mayor parte de su total en revista, incurrió en la sedicion; que hizo preso á su coronel, jefes y oficiales leales, y que solamente estos procedieron en el acto de un modo digno, y mostrando despues en la persecucion de los rebeldes todo el valor y sentimientos nobles que corresponden á su reputacion, sin que tal ejemplo fuese bastante para que los sublevados á las órdenes del comandante D. Francisco Gutierrez con siete oficiales mas volvieran á sus estandartes.

En consecuencia, y segun lo acordado en Consejo de Ministros, tengo el honor de proponer á V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 29 de Mayo de 1848.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Francisco de Paula Figueras.

#### Real decreto.

Tomando en consideracion lo que me ha espuesto el Ministro de la Guerra, y conforme con el parecer del Consejo de Ministros, vengo en decretar lo siguiente:

- Art. 1º El rejimiento del Infante, 4º de caballería, queda estinguido.
- Art. 2º Los individuos de este cuerpo que incurrieron en el crimen de sedicion serán castigados con arreglo á las leyes, si fueren aprehendidos.
- Art. 3º Los jefes y oficiales que permanecieron fieles á sus deberes serán colocados en los cuerpos del arma, cuando haya lugar, segun sus circunstancias, y entretanto pasarán á situacion de reemplazo.
- Art. 4º Los sarjentos, cabos y soldados que no tomaron parte en la sedicion serán destinados desde luego á los otros cuerpos de su arma.
- Art. 5º Los estandartes se depositarán en el museo de artillería, y el armamento en los almacenes.
- Art. 6º Todo lo relativo á la distribucion de los caballos, vestuario, armamento, monturas y contabilidad del cuerpo será objeto de providencias especiales.
- Art. 7º El Ministro de la Guerra queda encargado del cumplimiento de este decreto.

Dado en Palacio á 29 de Mayo de 1848.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

Excmo. Sr.: Por la esposicion de V. E. de 24 del corriente, en la cual establece su opinion acerca del carácter que debe atribuirse á la sedicion en que incurrió el rejimiento de caballería del Infante el dia 13 del mismo, por el parte que remite V. E. fecha del 21, por los detalles que elevó á S. M. el director jeneral de caballería, y por todos los demas reunidos en el ministerio de mi cargo, ha visto S. M. con sentimiento que toda la fuerza disponible que tenia este cuerpo en Sevilla, que era la mayor parte de la total en revista, desgraciadamente incurrió en aquel detestable crimen; que puso presos en un calabozo á su coronel, jefes y oficiales leales, y que aquella fuerza, que pudo desengañarse (si engañada estuvo) y evadirse fácilmente por los medios de obrar que le proporciona en tal situacion su instituto, permaneció íntegra rebelde hasta el fin.

En consecuencia S. M., apreciando el valor y honrosos sentimientos que mostraron los jefes y oficiales en aquella noche y en las operaciones que V. E. ejecutó persiguiendo á los rebeldes hasta que los arrojó de España, y prometiéndose utilizar sus servicios, se ha visto sin embargo en el sensible caso de estinguir el rejimiento.

De Real orden lo digo á V. E. para su intelijencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Mayo de 1848.—Figueras.—Sr. Capitan jeneral de Andalucía. (G. de M.)

## VARIEDADES.

### DOLORAS DE CAMPOAMOR.

#### La ciencia de la vida.

##### I.

—Seguid; veremos á qué luz impura

Del porvenir el caos se ilumina:

EL AGORERO.—¿Mas quién desengañado, no adivina

De la vida el horóscopo fatal?

Siempre en mi ciencia se predican bienes;

¡Dios los da al hombre con amor profundo!

Despues se augura un mal, porque en el mundo

TARDE Ó TEMPRANO ES INFALIBLE EL MAL.

##### II.

—Seguid.

EL AGORERO.—Si á un triste le auguráis su estrella,

Algun placer le auguráis mintiendo,

Que, aunque nuestro hado es ESPERAR SUFRIENDO,

La esperanza, aun sufriendo, es celestial.

Y si su suerte predecís acaso

A los que mira compasivo el cielo,

Hacedles ver que en la horfandad del suelo

TARDE Ó TEMPRANO ES INFALIBLE EL MAL.

##### III.

—Seguid.

EL AGORERO.—Sabréis mi dolorosa ciencia

Si grabáis en la mente con empeño

Que es el bien, por ser bien, SUEÑO DE UN SUEÑO,

Que el mal, solo por serlo, es INMORTAL.

Que nunca falta una ilusion gloriosa

Que alegre una existencia maldiceida,

Y que en la paz de la mas dulce vida

TARDE Ó TEMPRANO ES INFALIBLE EL MAL.